

## APROXIMACIÓN AL ARCO REAL DESDE LA SEMIÓTICA DE LA PALABRA

**L**a organización de la masonería inglesa en sus comienzos se vió reflejada en la masonería universal del siglo XVIII, y muchos rituales entre ellos el REEA fue una copia de sus traducciones. De este modo muchas palabras utilizadas en inglés antiguo fueron perdiendo significados en tiempos contemporáneos, con el agregado en que las traducciones al castellano no fueron del todo estrictas y exactas, en cuanto a lo que realmente se quería hacer mención en aquellos pretéritos tiempos. Por lo tanto, mucha información se perdió o fue incluso tergiversada mediante una interpretación inadecuada.

De este modo surgieron personajes que son difícil de traducir y que sin embargo obedecen a objetivos que los primigenios deseaban que se dieran a conocer y que en tiempos actuales se perdió su significancia, cambiando por completo el objetivo de su introducción en los rituales.

Así por ejemplo el *“Tyller”* se convirtió en *guarda templo externo*, el *“cowan”* que posee un importante sentido dentro de la Orden, fue mudado a la palabra *“espía”*.

Los *“wardens”* se convirtieron en vigilantes, y frases como *“properly tyllled”* fue traducido como **“estamos a cubierto”**.

Sostengo, que existen una serie de inexactitudes en las traducciones que se consumaron también sobre el “Santo Arco Real”.

Así tenemos que la palabra *“sojourner”* fue traducido como Morador, siendo lo más adecuado fue haberlo traducido como *“peregrino”*.

Así mismo, la palabra *“companion”* fue traducido como *“compañero”*, debiéndose haber sido traducido como aquel que acompaña a alguien en un viaje, travesía o desafío. Quizás la palabra más adecuada según ritual podría haber sido *“acompañante”*, pero en castellano esta palabra no refleja la intensidad subjetiva en todos sus aspectos.

Teniendo como base este nuevo intento de traducción, podemos deducir que la ceremonia de exaltación consiste en un viaje en que el Peregrino Principal acompaña a los HH en la exaltación.

**Por lo tanto, en la ceremonia y el grado en sí mismo se expande una visión mucho más profunda que llama a la reflexión. El viaje se transforma en un viaje iniciático.**

En la Orden, lo más explícito son los viajes que deben realizar los recipiendarios antes de ser recibidos como Francmasones.

Debemos en este sentido recordar la vigencia épica y simbólica de los viajes espirituales en la cultura Occidental y Oriental.

El viaje de regreso de Ulises, a su patria Itaca luego de la guerra contra Troya, enfrentando peligros y desafíos antes de poder llegar y recuperar a su reino.

El mito griego de los Argonautas, comandado por Jasón junto a 50 guerreros a bordo de la nave Argos, fabricada con una madera de un roble sagrado, su objetivo era hallar la piel de un cordero de características especiales: el vello de Oro

Al viaje iniciático entonces le corresponde algunas características:

- 1- La existencia de un llamado que obliga al individuo a realizarlo. En este sentido el viajero siente la necesidad de hacerlo
- 2- El viajero en forma consciente se somete a una serie de desafíos para lograr llegar a su objetivo.
- 3- El viajero al final de su recorrido cambia su estructura psíquica alcanzando una etapa superior en su evolución.

**Bajo estas premisas, el viajero se convierte en un Peregrino, y la ruta en un Sendero Iniciático**

La expresión dentro del esoterismo de “hollar el sendero”, hace mención a esta situación, es decir de comenzar una jornada cuyo fin último es la evolución de la conciencia.

En este marco teórico se desarrolla el peregrinaje de los Peregrinos. Los HH peregrinos (Moradores) son la alegoría de ese viaje iniciático, que se sucede en aquellos que son llamados para concebir un peregrinaje con un destino espiritual

Todos los peregrinajes constituyen una actividad espiritual, el sentido de que su objetivo es el descubrimiento de un icono espiritual. Su contenido simbólico subyace en la metáfora del esfuerzo en realizar la jornada y posterior recompensa al encontrar el objeto de su llamado.

En este sentido los Peregrinos parten de Babilonia (Bavi-lom, en acadio: puerta de los dioses) hasta Jerusalén (Ierushalem en hebreo: Ciudad de la Paz).

Su objetivo es ayudar en la reconstrucción del templo de Salomón. Son recibidos por el Sanedrín y se les reconoce su *“noble linaje”*. El Sanedrín estaba compuesto por 72 miembros influyentes dentro de la sociedad.

Habiendo recibido la bendición y autorización se procede al relevamiento de las ruinas del templo.

Algunos autores señalan que los peregrinos eran conscientes de los que estaban buscando, e incluso conocían donde se encontraba la bóveda. Se presume que las dos columnas que hace mención el ritual constituían las columnas J y B del templo de Salomón. Ese era el punto, que señalaba donde se hallaba abajo mismo, *el Fiat Lux que permitía el ingreso de la bóveda*.

Siguiendo con el ritual descubrimos con sorpresa que en esa bóveda sólo se podía ingresar fragmentando la piedra clave del Arco, sólo así se podía cumplir con el axioma FIAT LUX.

Con sorpresa descubrimos que la piedra clave es la que realizó el MMM avanzado mediante la utilización de su propia intuición. Es decir, la elaboración de la piedra escapó de los paradigmas habituales e incluso fue elaborada de acuerdo a los planos que solo el VM conocía.



En los diferentes grados es el mismo personaje, es decir nosotros mismos, quien va pasando de alegoría en alegoría de los diferentes grados y Órdenes. Cada uno de estos representa un objetivo a conquistar. En el grado de aprendiz aprendemos a vencer los instintos, en el de compañeros desarrollar el intelecto y descubrir la intuición y llegar así al grado de Maestro. El grado de Maestro representa haber alcanzado el desenvolvimiento espiritual a mediada que podemos renacer y así a vencer la materia. Es en este grado en

que la escuadra cambia su posición con respecto a al compás, haciendo ver que la Materia fue vencida por el Espíritu.

Es decir que la **pedra esencial**, no era para la construcción del templo de Salomón en su expresión arquitectónica visible externa, sino que iba a ser



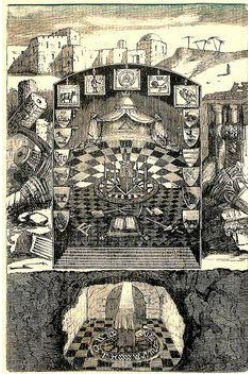
utilizada para construir el Arco que sería la entrada a la puerta secreta de la bóveda y su soporte, lugar en donde se encontraba los secretos de la construcción y lo que es más importante a la verdadera palabra del Maestro Masón: la palabra perdida. La piedra clave en arquitectura representa el ápice de la curvatura de un arco que sirve para sostener puentes, bóvedas y túneles.

Cualquiera que sea su uso, su utilidad deriva que este tipo de estructura, son aprovechadas en construcciones cuyo fin es conectar y comunicar.

En la tradición esotérica se habla de que la mente humana construye a través de la intuición, un “puente” por donde la mente humana hace contacto con la Divinidad. Este puente es denominado en la tradición hindú como el Antakharana. Este puente de acuerdo a algunas tradiciones esotéricas, comienza a construirse cuando el discípulo pueda diferenciar entre el pensador y el pensamiento. Así este puente comienza a conectar entre la mente abstracta intuitiva, receptáculo de las ideas, y el origen divino de esas ideas.

Llega una etapa en que este puente ya no es necesario puesto que en un momento determinado el Puente o Arco es destruido y se establece un contacto directo con la Divinidad. La alegoría del Peregrino descendiendo a la bóveda es fidedigna con este profundo conocimiento esotérico. La destrucción de este puente de Fiat lux cuya piedra angular fue construida por el Maestro de la Marca avanzado, ya no es de utilidad. Entonces al destruir el Arco, el contacto con la Divinidad es directo, es lo que la tradición iniciática se denomina Iluminación, y se cumple entonces el lema inscripto sobre el arco: FIAT LUX. El FIAT LUX sólo puede cumplirse si se desarticula la piedra clave, se destruye el Arco y así se puede pasar a la Cámara secreta que cobija el doble cubo y la palabra verdadera del Maestro Masón. En definitiva, la bóveda representa el sitio donde habita la Divinidad, que es el lugar donde se encuentran ocultos los secretos de la Masonería y que provoca la iluminación de los individuos que han podido penetrar en este divino Santuario.

Llega una etapa en que este puente ya no es necesario, puesto que en un momento determinado el Puente o Arco es destruído y se establece un contacto directo con la Divinidad.



Esta iluminación no es sólo una metáfora, ocurre cuando la Materia de la personalidad hace contacto directo con la Divinidad. Al establecer contacto con la Divinidad interna se produce un alineamiento de los centros energéticos, aparece entonces un semicírculo alrededor de la cabeza, semicírculos que se halla pictóricamente retratado como un halo que rodea a los santos.

Para lograr la Iluminación, el FIAT LUX encontrado en la bóveda es destruido, el hermano descubre a la Divinidad y la Iluminación se lleva a cabo.

El Arco Real es entonces la estructura que hay que derribar para alcanzar la Palabra Perdida. La intuición utilizada como herramienta por el Marcador a los fines de desarrollar la piedra clave, ha llegado a su fin y comienza una nueva etapa. El puente debe ser destruido a los fines del FIAT LUX.

Al entrar a la bóveda pasamos de la etapa intuitiva al conocimiento directo de la Divinidad. La intuición como herramienta da lugar a la etapa contemplativa, la cual se produce en la unión con la Divinidad. No necesitamos puentes ni intermediarios, ya somos Hijos de Dios y miembros del Sanedrín.

Habitualmente se entiende en el grado de MMM que la piedra clave, serviría para ser utilizada en la construcción de Templo de Salomón. Pero en forma paradójal, se la encuentra cubriendo una bóveda subterránea por debajo del nivel de suelo del templo de Salomón. El objetivo de esa piedra era mucho más importante, el cual era de formar parte del arco que sostendría la bóveda debajo del templo del Rey Salomón. La alegoría más intrigante de la Ceremonia de exaltación, es que la piedra esencial es descubierta y derribada para entrar en la bóveda. En toda la ceremonia de MMM nunca se hace mención a esta situación, lo cual es lógico puesto que la bóveda debía

mantenerse oculta, allí se guardarían los secretos de toda la Orden, el doble cubo y la palabra perdida. Tan oculta debía estar que ni siquiera el VM de la Marca conocía su existencia. El VM conocía el plano de las piedras, pero no el plano maestro que indicaba su ubicación. Recién en el Arco Real descubrimos la verdadera función de la piedra clave, que fuera fabricada por el Marcador avanzado.

Por ello se debe reflexionar, que, para un mejor descubrimiento del mensaje del Arco Real, se debe poseer el grado de Maestro Masón de Marca. Puesto que muchas situaciones ceremoniales dentro del Arco Real, son explicados a través del conocimiento de grado de la Marca

El descenso a una caverna, cueva o bóveda guarda una íntima relación con VITRIOL (“Visita Interiora Terrae Rectificando Invenies Occultum Lapidam”). Este acrónimo encontrado en los rituales masónicos fue extraído de la alquimia antigua y pertenece a la tradición hermética.

En ambos casos se trata de revelar la necesidad humana para su crecimiento espiritual, de descender la intimidad de la tierra (la materia) para descubrir nuestra propia esencia divina inmanente.

El Arco Real es la culminación del periplo alegórico que comenzó el día de nuestra Iniciación, en él se hallan patentizados el origen espiritual de nuestra Orden. En el Arco Real, dejamos concretizados el objetivo de la Orden, es decir el descubrimiento de nuestra propia Divinidad inmanente.

*"Ante cada hombre se abre un camino, y caminos y un Camino. Y el alma superior asciende por el Camino superior y el alma inferior va a tientas por el inferior; y entre las brumosas planicies, los demás van a la deriva, de aquí para allá. Pero ante cada hombre se abre un Camino superior y otro inferior, y cada hombre decide el Camino que debe seguir su alma."*

